

ANEXO I

VII CONGRESO POLÍTICO EDUCATIVO

Educación pública para la inclusión y la participación democrática.

Experiencias y compromisos de la escuela de hoy

CONFEDERACIÓN DE EDUCADORES ARGENTINOS

LA RIOJA, ARGENTINA
6, 7 y 8 DE SEPTIEMBRE 2011

<p>REQUERIMIENTOS PARA LA PRESENTACIÓN DE EXPERIENCIAS DE ESCUELA</p>
--

Con este material¹ les proponemos ahora, algunas pautas e insumos para el registro de las experiencias que presentarán los/as docentes y/o directivos, referidos a los siguientes ejes temáticos:

- Interculturalidad
- Perspectiva de Género. Educación Sexual
- Experiencias de Integración
- Participación democrática ciudadana
- Tecnologías de la información y de la comunicación

Dicha presentación no tiene que ver con el diseño o la planificación de experiencias que a desarrollar, sino por el contrario, se trata de reconstruir, aquellas que ya se desarrollaron o se están desarrollando. Ahora bien, ¿cómo recuperarlas? ¿Cómo hacer para no olvidar lo más importante o interesante de ellas? ¿Por dónde se puede empezar para trabajar en la escritura de algo tan amplio como una experiencia escolar?

Al identificar qué experiencia van a registrar, seguramente pensaron en aquello que tenga sentido para quienes la llevaron a cabo: una experiencia que

¹ Este material ha sido elaborado retomando algunos de los planteos de: Suárez, Daniel; Dávila Paula; Ochoa, Liliana (2004) *La documentación narrativa de experiencias escolares. Manual de Capacitación sobre Registro y Sistematización de Experiencias Pedagógicas*. Buenos Aires, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación y Agencia Interamericana para la Cooperación y el Desarrollo de la Organización de Estados Americanos (AICD/OEA). Módulo 2.

despierta interés porque ocurrió “algo pedagógico” que vale la pena ser contado, compartido y debatido con otros colegas.

Para ello, les sugerimos:

- Buscar, recurrir, acopiar y revisar “los rastros” que dejó la experiencia. En muchos casos, los/as docentes tendrán material acumulado (planificación de proyectos que le dieron origen a la propuesta, producciones escritas de los alumnos, registros, fotos, dibujos, grabaciones, videos, objetos, entre otros) Es esperable que estos soportes colaboren en disparar nuevas ideas desde otras percepciones que también producen significados y otorgan sentido a lo que se hace.
- Volver a juntarse con el equipo más cercano que participó o participa de la experiencia. Las historias, aún las que parecen individuales, son construcciones colectivas. Por esto, la primera actividad es reunirse. No importa la cantidad de personas que sean, importa que estén todos/as o la mayoría.
- Conversar. Deben estar atentos a lo que se dice, y repreguntar (si es pertinente o no se entiende lo que se dijo) Es importante no pasar por alto nada. Este ejercicio aviva el recuerdo, y hace que no pasemos nada por alto
- Asistir al encuentro con todos los materiales producidos durante la experiencia por docentes y por los alumnos/as. Podrán ser utilizados como un auxilio
- Si la experiencia es colectiva, elegir un miembro del grupo que coordine el encuentro y que actúe como registrador. Su tarea consistirá en anotar todos aquellos aspectos o dimensiones que se van nombrando y que no pueden faltar: momentos claves, resoluciones, protagonistas, singularidades de la escuela, etc.
- Registrar por escrito las reflexiones y discusiones también es útil para ser aprovechadas al momento de escribir la presentación de la experiencia.

No olvidar que la presentación que aquí les proponemos no es un informe de un proyecto, ni una descripción cronológica de sucesos escolares. Más bien intenta ser un relato que cuente **qué** pasó y también **qué les** pasó a los y las protagonistas de la experiencia. Para ello, les acercamos algunas preguntas que pueden colaborar para buscar y encontrar el sentido o los sentidos de la experiencia. Por supuesto, la idea no es que las contesten como si estuvieran completando un cuestionario o rellenando un formulario. Estas preguntas intentan ser disparadores respecto de las cuestiones que sería bueno que no estén ausentes:

- ¿Cuál fue el problema identificado?
- ¿Quién o quiénes definieron el problema?
- ¿Qué situación disparó la definición del problema: el comentario de un/a alumno/a, de un padre y/o de una madre o familiar, un conflicto entre docentes, una demanda comunitaria, una anécdota de un/a ex alumno/a, la participación en algún programa o proyecto particular, etc.?
- ¿Quiénes “impulsaron” y “fueron promotores/as” de la experiencia”?
- ¿Se sumaron luego docentes que en principio se resistieron? ¿Cómo o de qué manera?
- ¿El problema fue redefinido mientras intervenían en la situación?
- ¿Qué aspectos puntuales del problema querían modificar?
- ¿Existen referentes indispensables que sostuvieron o impulsaron la experiencia?
- ¿Fueron modificando la intervención mientras desarrollaban la experiencia?
- ¿Qué intervenciones de distinto tipo y nivel fueron más efectivas?, ¿por qué?
- ¿Existieron momentos en los que querían renunciar o retirarse de la experiencia?, ¿cuándo fue y por qué? ¿Qué situaciones hicieron que decidieran continuar con la experiencia?
- ¿Creen que cometieron errores? ¿Los pudieron corregir? ¿Cómo se sintieron ante esta situación?
- ¿Qué decisiones se arriesgaron a tomar sin tener demasiadas certezas de “éxito”? ¿Qué les pasó a cada uno/a y al grupo con esto?
- ¿Hubieran pensado este problema cinco años atrás?, ¿qué aspectos del problema descartarían y cuáles siguen estando presentes hoy?
- ¿Sabían qué recursos materiales o humanos necesitaban para desarrollar la experiencia? ¿Podían conseguirlos? ¿Resignaron alguna intervención por cuestiones de falta de dinero o recursos?
- ¿Existió alguna persona u organismo que los apoyó en este sentido? Si recibieron este apoyo, ¿pudieron decidir libremente o se sintieron presionados/as?
- ¿Podrían haber llevado la experiencia adelante a través de otros medios?
- ¿Qué aprendieron ustedes en esta experiencia?
- ¿Que aprendieron los/as alumnos/as de aquello que ustedes habían planificado? ¿Aprendieron otras cuestiones que ustedes no habían planificado?
- ¿Pueden explicitar qué cambios de actitud o disposición tuvieron los alumnos/as y/o sus familias con la escuela y sus docentes?

Seleccionada la experiencia, la tarea se centra en la selección de los aspectos que se quieren presentar y aquellos que se van a desechar, sobre todo pensando en el tiempo estipulado para su exposición oral. Consideramos como aspectos aquellas dimensiones, temáticas, momentos que constituyen y hacen a la trama completa y compleja de una experiencia. Por ejemplo, qué decisiones tomaron ustedes, con qué otros/as colegas compartieron la experiencia de diseño y planificación, cómo se organizaron las reuniones de trabajo, qué querían enseñar, de qué modo, por qué confiaban en esa propuesta, por qué propuesta “se jugaron” y les dio o no un buen resultado respecto del aprendizaje de los/as

alumnos/as, qué estrategias utilizaron para la redefinición del proyecto curricular institucional, en qué medida “la cultura local” dio una señal para tomar decisiones curriculares distintas en la escuela o en el aula, qué pistas les fueron dando las autoridades, los/as alumnos/as, sus colegas para que ustedes se sientan seguros/as y sigan avanzando en su propuesta -quizás experimental y que con el tiempo se fue legitimando-, qué cuestiones diferenciadas tuvieron que tener en cuenta en la evaluación para que estos “otros aprendizajes” sean valorados por ustedes y por los/as alumnos/as, o bien, cuáles son los asuntos que aún quedan pendientes por pensar, definir y decidir. Las respuestas a estas preguntas orientadoras componen los aspectos de dicha experiencia.

Es importante también tener en cuenta que un título interesante invita a querer saber más acerca de qué sucedió y cómo lo hicieron. La cultura escolar impregnó en los/as docentes un estilo de escritura. En general, cuando escriben, lo hacen para cumplir una exigencia institucional, y suponen que las palabras que se tienen que usar deben ser aquellas que el potencial lector quiere escuchar. Tratar de diferenciarse de estas tradiciones, ser fieles a la experiencia y a sus palabras, no reducir la vida escolar a la descripción de proyectos estereotipados, y contar qué pasó y qué les pasó es fundamental para dejar que la escritura torne transparente a la experiencia y no que se “disfrace” de frases hechas o conceptos vacíos.

El contenido del relato es un aspecto central a considerar, y no refiere al “contenido curricular” de la experiencia. El relato que ustedes escriban estará integrado, en cuanto al contenido, por distintos niveles de información de acuerdo con el sentido que ustedes le otorguen a la experiencia. Ellos son: el asunto, los cuestionamientos y reflexiones y las interpretaciones:

- El *asunto* cuenta, en un registro descriptivo, los eventos, hechos y acontecimientos que sucedieron. Es importante detenerse tanto en los episodios estimulantes y positivos como en los negativos. Por ejemplo, en las dificultades que encontraron en el desarrollo de la experiencia). Es importante explicitar puntualmente cuál y cómo es el contexto donde se desarrolla la experiencia, cómo fue definido el problema y qué estrategias de intervención desarrollaron para buscar soluciones.

- Los *cuestionamientos* son interpelaciones, interrogaciones, preguntas que realiza el/la propio/a autor/a o autores/as. Los cuestionamientos se presentan en otro nivel de registro: el reflexivo. Para profundizar en esta dimensión, les acercamos más preguntas:

¿Cuáles fueron las acciones concretas, la distribución de responsabilidades entre los/as participantes y la organización propuesta para ejecutarlas?

Al abordar factores relacionados con la enseñanza y el aprendizaje, ¿qué contenidos se replantearon?, ¿se renovaron las maneras de enseñar?, ¿tuvieron

que revisar o modificar reglamentaciones?, ¿cómo incidieron estas innovaciones en la escolaridad de los/as alumnos/as?

Si fue necesario generar pautas de organización no habituales en la institución, ¿alteraron la organización del trabajo de los/as docentes?, ¿crearon nuevos roles?, ¿establecieron nuevos criterios de organización de los cursos o grupos de aprendizaje?, ¿se plantearon alternativas en la organización de los horarios o los espacios escolares?

¿Cuál fue el compromiso de cada uno/a de los miembros involucrados y de la organización en su conjunto con las actividades que realizaron o realizan?

¿Cómo se realizó la evaluación durante el desarrollo de la intervención confrontando el trabajo realizado con el proyectado y analizando también el proceso de realización con sus avances y retrocesos?

¿Cuál fue o es el significado de la experiencia para su comunidad educativa?, ¿por qué es relevante y significativa la tarea realizada?, ¿por su envergadura social, institucional o pedagógica?, ¿por el esfuerzo realizado?, ¿por los efectos logrados?

¿Cuáles fueron los ámbitos de desarrollo?, ¿de qué modo la experiencia se proyectó en el ámbito comunitario, institucional o áulico? ¿Cuál fue la participación de todos los actores que intervinieron en la experiencia?

¿Existió articulación con otras instituciones?, ¿de qué modo han colaborado y participado estas instituciones en la experiencia?, ¿en qué medida las relaciones interinstitucionales obstaculizaron o facilitaron el desarrollo de la experiencia?

¿Cuáles fueron los primeros intentos, con sus logros y fracasos, sus aciertos y desilusiones?

¿Qué ideas y dudas iban surgiendo? ¿Qué cambios se producían en los trabajos y en la participación de chicos/as y adultos/as?, ¿qué nuevas propuestas surgían?

¿Cómo finalizó la experiencia?, ¿qué problemas se resolvieron y cuáles no?, ¿surgieron propuestas de continuidad?

¿Qué decisiones no volverían a tomar?, ¿por qué les parece que habría que evitarlas?, ¿cuáles serían los aspectos “irrenunciables” que no deberían omitirse en experiencias similares?

- En el relato también aparecerán las *interpretaciones*. Los relatos no sólo tratan sobre hechos, percepciones o ideas. Tratan sobre hechos, percepciones o ideas desde la perspectiva de alguien (ustedes) para alguien (otros/as docentes) Para ello es necesario complementar lo producido con sus propios puntos de vista e interpretaciones sobre lo que ocurrió y les ocurrió en el despliegue de la experiencia

Emplear la primera persona singular (o pluralizada si el texto se posiciona en la voz del nosotros/as) puede dar cuenta del proceso individual o colectivo de la experiencia y es un modo particular de organizar, conocer y aprender de la experiencia. Se trata de una voz muy comprometida con el hacer y que se transmite a través de una presentación que pretende ser reflexiva, transferible, comunicable.